

ORIGEN DE LA CRUZ DEL CAMINO AL CEMENTERIO.

Magdalena Valenzuela Guzmán
www.huelma.org



La Cruz del camino del cementerio

Hasta los años 30 del siglo pasado, existían en Huelma varias cruces similares a las que ahora podemos ver en la salida hacia el cementerio.

Según recogió en el año 1949 D. Camilo Amaro, en la revista *paisajes* “en un artículo publicado bajo el título de *“Cruces Camperas”*, y posteriormente Bernardo Quesada Galiano y Francisco Ruiz Sánchez en su trabajo *“Cruces en los caminos de Huelma”*, el origen de esta costumbre de situar cruces en las entradas de los pueblos, se remonta a la época romana y su fin era proteger a los vecinos de los males que podían llegarles de fuera.

En Huelma existieron ocho cruces de este tipo, según D. Camilo todas desaparecieron en el transcurso de un solo año. A saber:

- **La Cruz del Soto.** - Situada en el *cortijo* del Soto, cercano al lavadero de La Fuente de la Teja.

ⁱ *“La más monumental, la más alejada de la población, quizás la más antigua, colocada majestuosa, sobre el camino de Cambil y Al-habar, como si fuese un dique puesto a nuevas invasiones de aquel lado, y que allí fue donde se retiraron de ésta los últimos moros en su capitulación al Marqués de Santillana”*

- **La Cruz del Barrio.** - En el antiguo espacio que ahora ocupa la “Armería Virgen de la Fuensanta” en el número 72 de la Avenida de Andalucía.
“Así llamada por su emplazamiento; es la segunda en importancia artística, enclavada en plena planicie a la vista de la fortificación, más allá de los arrabales de la ciudad antigua y sobre el camino que conduce a Solera y Bélmez.”
- **La Cruz del Santo.** - Ubicada cerca de la Plaza Nueva, junto a la ermita del Santo.
“Grande, baja, sin pedestal y de sencilla construcción, colocada al lado de la ermita llamada El Santo, en la salida del camino de Arbuniel”
- **La Cruz del Llano.** - Situada muy cerca de donde ahora se encuentra la iglesia de la Virgen de la Fuensanta.
“De igual estilo que la anterior, colocada en el centro del ejido, frente a la ermita de San Marcos”
- **La Cruz del Cuarto.** - Próxima a la carretera de Montejicar.
“Pequeñita, a la entrada en el camino de Arbuniel, situada sobre una pilita abrevadero, que bendecía en las alboradas y en las puestas de sol a los humildes labriegos que salían o volvían de regar los campos con el sudor de sus frentes con la fe puesta en sus íntimos y en el bienestar de su pueblo”
- **La Cruz de Hierro de la Fuente Seca.** - En el inicio de la calle Cerrillo
“Montada en lo alto de aquel cimborrio, que capitaba la fuente con escudos nobiliarios antiquísimos de la ciudad”
- **La Cruz frente a la entrada al Santuario de la Virgen de la Fuensanta.** -
“Grande y Sencilla”.
- **La Cruz de la Glorieta.** - Como la anterior, también ubicada en el Santuario. ”
Lindamente labrada, pero sencilla, sobre una base de piedra, sobre la que se lee una inscripción fechada en 1865”.

Todas estas cruces desaparecieron en los años 30 del siglo pasado y en la actualidad, nuestro pueblo disfruta de una sola cruz, ubicada en el camino hacia el cementerio. Data del periodo en que fue alcalde D. Juan de Dios Guzmán Justicia, entre los años 1970 y 1979. Me cuentan, que se hizo en los primeros años de su mandato, por lo que debió erigirse en su actual emplazamiento, a últimos de 1970 o a principios de 1971.

Para que no quedara en el olvido su origen, el mismo alcalde, de su puño y letra, en un escrito fechado el día de todos los Santos de 2009, explica el origen de esta cruz, que consta de cinco cuerpos, cada uno de los cuales ha sido hallado en un lugar diferente de la población.

1. ***“El basamento.*** -La base apareció cuando se estaban ejecutando las obras de construcción del antiguo Mercado de Abastos. Según D, Juan de Dios, procede del convento agustino que existió en Huelma y que desgraciadamente desapareció durante la Guerra Civil. No carece de lógica esta afirmación, ya que ambos edificios se hallaban situados muy cerca el uno del otro.
2. ***“El fuste o columna.*** - En la plaza de España existían varias casas señoriales, una de ellas, situada frente al actual Ayuntamiento, durante años albergó el Bar Deportes. Para la adecuación de dicha casa y su conversión en bar, hubo que realizar unas obras, y fue en transcurso de

las mismas cuando los trabajadores encontraron la columna que actualmente soporta la cruz.

3. **“El escudo de la Villa.** - Como en los casos anteriores, tendría que ser fruto de la remodelación de un edificio el hallazgo del escudo que preside nuestra cruz. Dicho edificio está situado en la actual Avenida de Andalucía, más concretamente en el número 72 de dicha calle, donde hoy se halla la “Armería Virgen de la Fuensanta”.

Aunque el descubrimiento lo hicieron los albañiles que trabajaban en la obra, fue D. Juan Pedro Fernández Vico, en esos años veterinario municipal de Huelma, quien reparó en el valor de lo hallado, e informó de ello al Ayuntamiento. Parece ser que este escudo procede de la antigua Cruz del Barrio, a la que anteriormente ya he hecho referencia.

4. **“El tronco de cono.** - Su origen está en el Cementerio Municipal de Huelma, en un mausoleo propiedad de la familia de D. Carlos Gerhard, médico oftalmólogo nacido en Huelma y de ascendencia alemana, muy vinculado a este pueblo, y casado con Anita Jiménez, que pertenecía a una de las familias más acomodadas de nuestra localidad de principios del pasado siglo pasado. Se trataba de un obelisco, y ni el tamaño ni la forma se adaptaba a la función que se le pretendía dar, por lo que hubo de ser recortado y adaptado hasta quedar como lo vemos ahora.
5. **La Cruz.** - Igual que el tronco, la cruz también apareció en el cementerio, pero en este caso ignoramos al mausoleo al que pertenecía, y consecuentemente, tampoco tenemos ningún dato de la familia propietaria del mismo.

Según recoge D. Juan de Dios en el mismo escrito:

“Todos los componentes permanecieron cierto tiempo en la puerta del cementerio, hasta que el maestro de obras conocido como “El Granaino” compuso la cruz uniendo los distintos elementos, debiendo hacer notar que ni él ni sus peones aceptaron emolumento alguno por el trabajo.”

El conocido como “El Granaino “, artífice de la Cruz de la salida hacia el cementerio, es D. Manuel Aguilar Justicia, nacido el 26 de diciembre de 1929 en Cabra del Santo Cristo, ya que sus padres, por motivos laborales, residían en esa localidad temporalmente cuando él vino al mundo, pero vecino de Huelma desde su infancia.

Me cuenta Manuel, que en el hallazgo de todas las piezas que componen la cruz, él estuvo presente. Lo primero que encontró en las obras que estaba realizando en el edificio que ahora alberga el negocio de la armería, fue la mitad de un pequeño escudo, junto con otras piedras.

Intrigado por el origen de lo descubierto, preguntó a los vecinos más viejos si sabían a que podía pertenecer lo hallado. Así supo, que correspondía a una cruz que había estado situada, muchos años antes, en el lugar donde habían aparecido los restos.

Para preservar los mencionados restos, y evitar que alguien los utilizara para realizar cualquier obra en su vivienda, ideó guardarlas en el cementerio, bajo la reja de la sala de autopsias, donde tenía la certeza de que, por respeto al lugar, nadie las sustraería. En cuanto a la mitad del escudo, lo guardó en su casa Hilario Vico Salcedo, alfarero de profesión, pensando en reconstruirlo con escayola, e incluso llegó a hacer un molde del mismo. Pero no hizo falta, porque apareció la otra mitad. Después fueron apareciendo el resto de las piezas y se guardaron en el mismo lugar.

Manuel, en aquellos años, por su trabajo, estaba en contacto con D. Luis Berges Roldán, hijo del famoso arquitecto Berges y a su vez arquitecto de Bellas Artes, que se encontraba en Huelma supervisando unas mediciones para la cubierta de la iglesia de la Inmaculada y le informó de lo descubierto. También se puso en contacto con D. Bernardo Moreno y con el alcalde D. Juan de Dios Guzmán. Entre todos decidieron, unir los materiales para componer una cruz. Lo hicieron a imagen y semejanza de la Cruz del Barrio, ya que los materiales, en parte, procedían de ella y además, existía una fotografía que podían utilizar de modelo.

La cruz la montó Manuel junto con su cuadrilla, en ratos libres entre trabajo y trabajo. Nunca quiso recibir remuneración alguna por realizar esta labor, ya que se consideraba pagado con la satisfacción de transferir a futuras generaciones de huelmeños este monumento, recuperado de anteriores generaciones.

Así se construyó este hermoso monumento que luce ahora, como antes lo hacían las desaparecidas cruces, en una de las entradas al pueblo, formando parte de él y convertido en uno de los emblemas más queridos de Huelma.

¹ Lo inserto en cursiva está copiado literalmente de lo escrito por D. Camilo Amaro y D. Juan de Dios Guzmán.